



SOBRE RUEDAS

FRIDA KAHLO, RAÍZ DE VIDA

“Mi cuerpo es un marasmo, no puedo escapar de él”

Nacida en el pueblo de Coyoacán en 1907, Frida Kahlo creció al lado de su familia en la casa edificada en los terrenos que sus padres compraron como parte de la vieja hacienda de El Carmen. Su madre, Matilde Calderón y González fue descrita por Frida como “una mujer bajita, de ojos muy bonitos, fina de boca y morena... tan hermosa y delicada que parecía una campanita de Oaxaca.” Por su parte, el padre, Guillermo Kahlo, de origen alemán, quedó registrado en los recuerdos de su amorosa hija, como “un hombre muy interesante, de bastante elegancia al moverse y al caminar. Tranquilo, laborioso, valiente y de pocos amigos.”¹

Con nueve años de edad, Frida padeció poliomelitis provocando que, por primera vez, conociera los pesares de estar hospitalizada y permanecer largo tiempo en cama. Desde entonces, su pierna derecha quedó muy delgada, lo cual le ganó las burlas de sus compañeros de escuela. No obstante, su mundo interior no sufrió mella ni tuvo impedimento alguno para que sus primeros “juguetes fueran los de un muchacho: patines y bicicletas.”

Con un destino proclive a estar en el centro de los dramas personales y sociales, durante los años más convulsos de la revolución mexicana, Frida Kahlo vivió de primera mano los acontecimientos de la Decena Trágica (febrero de 1913), pues en su casa su madre abrió las puertas para atender a los heridos y a los hambrientos zapatistas que entonces intentaban llegar por el sur a la ciudad de México a reforzar la defensa del gobierno de Francisco I. Madero, el cual había sido víctima de un golpe de Estado. Aquellos terribles días fueron capturados por su memoria debido a “la emoción clara del chirriar de las balas y los corridos ilustrados de José Guadalupe Posada”² mismos que, al paso de los años, se convertirían en la simiente revolucionaria que decidió a Frida a incorporarse a las organizaciones estudiantiles de izquierda, así como a la Joven Liga Comunista en los años veinte.



El matrimonio Kahlo Calderón formó una familia con cuatro hijas, de las cuales Frida fue la tercera en nacer. Imágenes recuperadas del libro: Frida: Una biografía de Frida Kahlo.

Interesada profesionalmente en la medicina, Frida Kahlo ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria en 1922, en cuyo seno cobró conciencia de los asuntos sociales, políticos y culturales más apremiantes de una nación volcada a su reconstrucción y hacer realidad los principios de democracia, justicia y libertad. Alternando sus actividades académicas con su trabajo en el estudio fotográfico que su padre tenía en el centro de la ciudad, Frida se esforzó por lograr su independencia económica. De ahí que, hacia 1925 tomara lecciones de taquigrafía y mecanografía para postular a una plaza en la biblioteca de la Secretaría de Educación Pública, entonces titulada por José Vasconcelos. Deseosa de obtener una paga de entre 4 y 4.50 pesos, Frida -a los 18 años de edad- se imaginaba una vida en la que pudiera “ganar un salario, ser una mujer moderna y desafiar los dictados sociales que determinaban el destino de las mujeres.”



En la Preparatoria, Frida expandió su horizonte académico y vital, pues en su seno entendió los problemas más urgentes de la nación mexicana. Imágenes recuperadas de: El Tiempo y su Memoria.

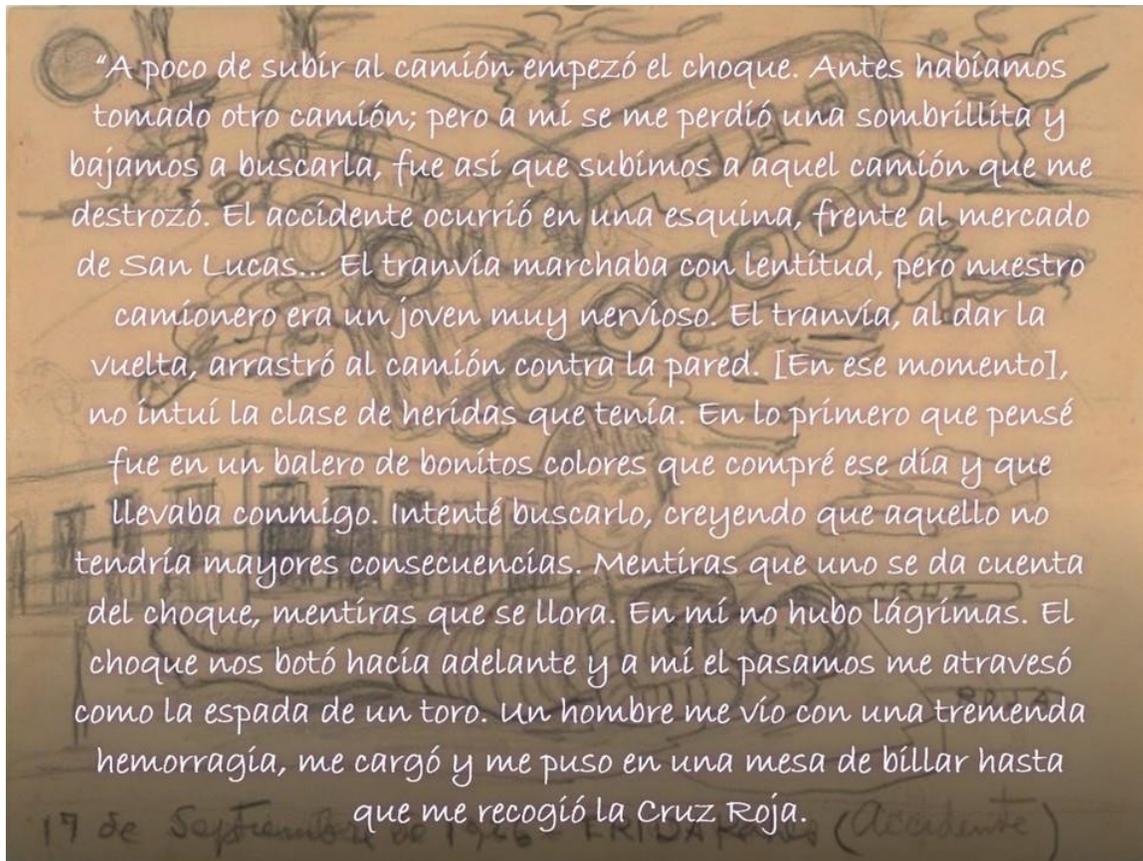
UN CAMIÓN, UN TRANVÍA Y UN BALERO

Con un futuro que se abría ante sus ojos, Frida Kahlo sufrió un accidente que dio un vuelco definitivo a su vida, pues la tarde lluviosa del 17 de septiembre de 1925, el camión donde viajaba con destino a Coyoacán fue embestido por un tranvía procedente del pueblo de Xochimilco.³ Frida dio testimonio de los hechos a los médicos y autoridades de la capital, el cual fue publicado por algunos periódicos⁴:

Después del terrible accidente, Frida Kahlo asumió que el arte era la vía para mirarse y revelar a sí misma y a los demás, los abismos interiores provocados por el dolor, sus heridas, sus llagas y la enfermedad que la acompañaría hasta su último aliento, de ahí que afirmara: “la tristeza se retrata en toda mi pintura, pero así es mi condición, yo no tengo compostura.”⁵

Pese a todo, al finalizar los años veinte, Frida Kahlo cerró esta etapa con una cosecha vital y artística significativa, que incluía su primer matrimonio con Diego Rivera, su labor en el Partido Comunista, su participación en diversas exposiciones en México y, la expectativa de realizar la primera muestra individual de su obra en la *Julien Levy Gallery* de Nueva York, Estados Unidos. Hacia la siguiente década, Kahlo lograría detentar un lugar indiscutible en el mundo artístico de la época, en especial, por su participación en una exhibición organizada por André Breton y Marcel Duchamp sobre

el arte mexicano de vanguardia, así como en la Exposición Internacional Surrealista celebrada en 1939, en París, Francia.

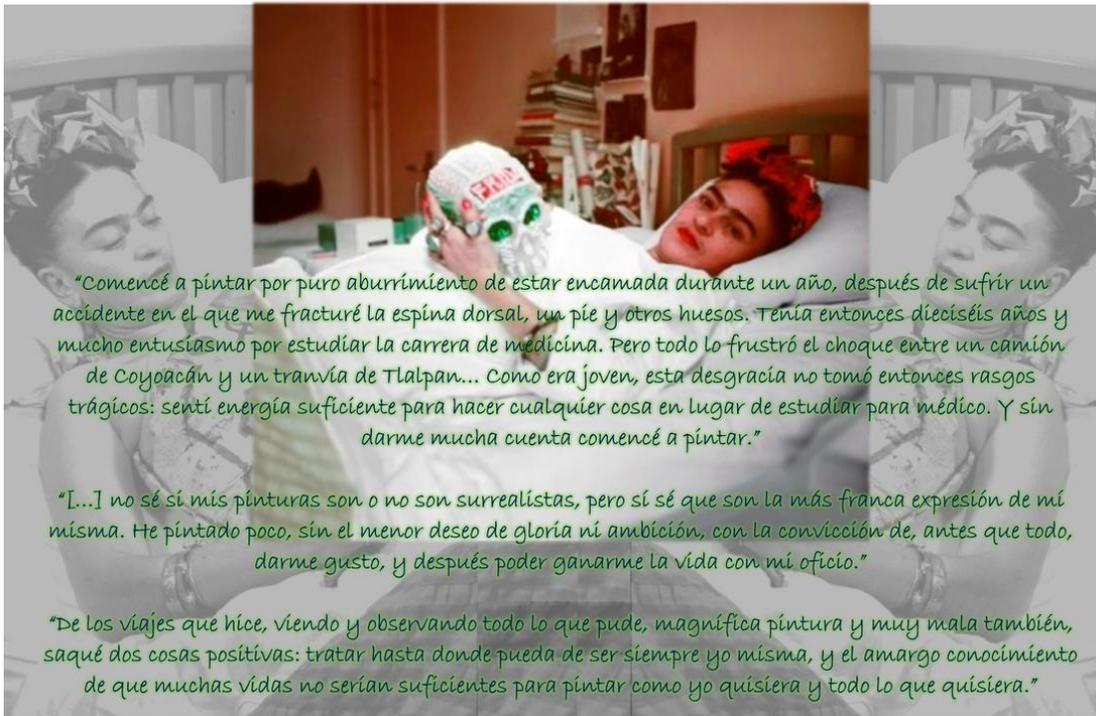


En la memoria de Frida, el accidente que "la rompió" ocurrió cuando un tranvía, al dar la vuelta, arrastró al camión donde viajaba contra la pared.

DE "RAÍCES" PROFUNDAS Y PODEROSAS

A partir de 1943, Frida Kahlo experimentó un periodo de bonanza artística que la llevó a crear la obra *Raíces*, uno de sus autorretratos menos atormentados, pues en él manifestó su deseo de hundirse en la tierra para producir "un milagro vegetal nacido de su cuerpo." En *Raíces* se ve a Frida nutrir la naturaleza para dar vida a un sarmiento, mientras que su cuerpo se alarga y extiende por un terreno seco y, aparentemente, yermo. Pese a ello, desde una ventana abierta al interior de su torso se aprecia el brote de un sarmiento verde y flexible que con su follaje cubre el paisaje seco para darle color y vida. Este cuadro de enorme belleza en su forma y simbolismo abrió para Kahlo una etapa en la que sus siguientes obras *Flor de la vida*, *Diego en mi pensamiento*, *Autorretrato con monos* y *La novia que se espanta al ver la vida abierta*, la consolidarían como la artista cuya "pintura es una bomba envuelta por una cinta de seda."⁶

Para 1947, Frida Kahlo era reconocida como "un fenómeno en la pintura mexicana"⁷, por ello, el Instituto Nacional de Bellas Artes la incluyó en una exposición de 45 autorretratos de pintores mexicanos del siglo XVIII al XX. En su escrito a propósito de su participación en la exhibición, Frida explicó⁸:



"Comencé a pintar por puro aburrimiento de estar encamada durante un año, después de sufrir un accidente en el que me fracturé la espina dorsal, un pie y otros huesos. Tenía entonces dieciséis años y mucho entusiasmo por estudiar la carrera de medicina. Pero todo lo frustró el choque entre un camión de Coyoacán y un tranvía de Tlalpan... Como era joven, esta desgracia no tomó entonces rasgos trágicos: sentí energía suficiente para hacer cualquier cosa en lugar de estudiar para médico. Y sin darme mucha cuenta comencé a pintar."

"[...] no sé si mis pinturas son o no son surrealistas, pero sí sé que son la más franca expresión de mí misma. He pintado poco, sin el menor deseo de gloria ni ambición, con la convicción de, antes que todo, darme gusto, y después poder ganarme la vida con mi oficio."

"De los viajes que hice, viendo y observando todo lo que pude, magnífica pintura y muy mala también, saqué dos cosas positivas: tratar hasta donde pueda de ser siempre yo misma, y el amargo conocimiento de que muchas vidas no serían suficientes para pintar como yo quisiera y todo lo que quisiera."

En palabras de Frida: "muchas vidas no serían suficientes para pintar como yo quisiera, ni todo lo que yo quisiera."

Atada a los vaivenes del dolor, los hospitales y las enfermedades por más de 38 años, Frida asistió al "anochecer de su vida" cuando en agosto de 1953, los médicos le comunicaron que debían amputar su pierna derecha. Tras la devastadora intervención, la artista mexicana regresó a sus años de infancia para reunir fuerza y entregarse con heroísmo a una realidad que se le había vuelto extraña y, calladamente, penosa. En las primeras horas de la mañana del 13 de julio de 1954, Frida Kahlo Calderón abandonó este mundo y extendió sus alas para volar.



Cubierta por la bandera del Partido Comunista, Frida Kahlo fue despedida con honores en el vestíbulo del Palacio de Bellas Artes, en la Ciudad de México, los días 13 y 14 de julio de 1954. Imágenes recuperadas de: Verne, El País.

REFERENCIAS

¹ Raquel Tibol, *Frida Kahlo. Una vida abierta*, México, Editorial Oasis, 2da. reimposición, 1985, p. 32.

² "En 1914 nomás chirriaban las balas. Oigo todavía su extraordinario sonido. Se hacía propaganda en el tianguis de Coyoacán a favor de Zapata con corridos ilustrados con

grabados de José Guadalupe Posada. El tianguis se ponía los viernes y los corridos costaban un centavo." En *Frida Kahlo. Una vida abierta*, p. 32.

³ Un día después de las celebraciones patrias del 16 de septiembre, en la tarde lluviosa del 17 de septiembre de 1925, Frida y Alejandro Gómez Arias abordaron un camión de la recién inaugurada ruta con destino a Coyoacán. Al llegar a la esquina de Cuauhtemotzin y 5 de febrero, a punto de salir a la calzada de Tlalpan, los alcanzó un tranvía procedente de Xochimilco.

⁴ Hayden Herrera, *Frida: Una biografía de Frida Kahlo*, México, Editorial Diana, 15ª. impresión, 1995, pp. 51-52.

⁵ En *Frida Kahlo. Una vida abierta*, p. 62.

⁶ André Breton, fascinado por la obra de Frida Kahlo definió de esta manera su pintura, pues desde su perspectiva el suyo era un realismo transfigurado en surrealismo. En Octavio Paz, *Los privilegios de la vista*, México, FCE, 2ª. edición, 1989, p. 165.

⁷ Al término de los años cuarenta del siglo XX, María Izquierdo fue la otra pintora mexicana reconocida por su trabajo artístico excepcional.

⁸ "Declaración solicitada por el INBA", en Raquel Tibol, *Escrituras de Frida Kahlo*, México, Plaza & Janés, 1999, p. 333.

FUENTES CONSULTADAS:

-Rauda Jamís, *Frida Kahlo*, Barcelona, España, Editorial Circe, 1994.

-Hayden Herrera, *Frida: Una biografía de Frida Kahlo*, México, Editorial Diana, 15ª. impresión, 1995.

-Raquel Tibol, *Frida Kahlo. Una vida abierta*, México, Editorial Oasis, 2da. reimpresión, 1985.

-Raquel Tibol, *Escrituras de Frida Kahlo*, México, Plaza & Janés, 1999.

-Raquel Tibol, *Frida Kahlo en su luz más íntima*, México, Lumen, 2005.

-“Así fue el accidente de autobús que hirió gravemente a Frida Kahlo” [en línea], El Universal, México. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/frida-kahlo-asi-fue-el-accidente-de-autobus-que-la-hirio-gravemente/> Consulta realizada: 14 de julio de 2023.